

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 370

MADRID 28 DE ENERO DE 1844.

SEGUNDA SERIE.



EL SARGENTO MAYOR AUSPECH.

— Prestadme oído, continuó el veterano de la república: me parece que el asunto que nos ocupa no vale la pena de que nos demos de estocadas: convenid además en que semejante pasatiempo es impropio de nuestra edad: con treinta años menos ya sería otra cosa. Al salir del teatro solía yo ir en mis juventudes a la puerta Maillot ó el café Procope á tirar el florete por pura diversion. Para que lo sepais de una vez, el individuo con quien estais hablando recibió en cierta ocasion una estocada, y anduvo en seguida cerca de dos mil leguas por seguir la pista á mi rival, y todo porque una noche la jóven Guimard dejó caer su pañuelo.

— ¡Qué es lo que he oido! exclamó Auspech retrocediendo de asombro. Habis dicho que... ¡Santos cielos!

— ¿Qué pasa por vos, amigo? temblais, palideceis. ¿Teneis acaso noticia de esta ocurrencia. ¡Ah, caballero! si teneis algun indicio de lo que os he narrado, prestadme un servicio que os agradeceré toda mi vida, decidme por vuestra vida cual ha sido el paradero del mayor Auspech. Mas... no es un sueño: me habis dicho que pertenecisteis á los mosqueteros de su alteza, si es así, de seguro conocéis al mayor Auspech. ¡Hablad! todos mis haberes se reducen á seiscientas libras de renta, las cedo de buen grado por encontrar al mayor antes de que me ebrecoja la muerte.

¿Con qué según eso, sois el caballero de Palissandre? balbuceó el descendiente de los buques de Guisa, que acababa de caer sobre el banco casi falto de sentido.

— Heredé el título de conde por la muerte de mis dos hermanos. Mas si mis ojos no me engañan, si me es fiel mi memoria, vuestras facciones no me son desconocidas. ¿Sois acaso...

— Si, caballero, soy... vuestro antiguo rival.

— Bendigo la justicia del cielo, pues me ha conservado la vida hasta volver á hallarte... ¡Oh! si supieses, baron, cuantas veces maldije mi suerte despues de que te fugastes de Francia y no te pude alcanzar en Londres. Yo sabia á ciencia cierta los malos manejos de tu banquero, y no queriendo por lo mismo entregarle el oro que olvidastes en tu carruaje, partí en busca tuya para devolvértelo en propia mano y para anunciarle el riesgo que corría lo restante de tu fortuna. No creí que habia hecho aun lo suficiente con sola aquella tentativa: supe que te habias dirigido á la Habana; seguí tu huella; mas combatido por contrarios vientos, cambié de rumbo el barco que me conducía, y fué preciso renunciar á encontrarle.

— Pues bien, conde, estrechad esa mano que os ofrezco, y bendigamos á la Providencia, que permite nos volvamos á ver en circunstancias tan dolorosas que nos obligan á auxiliarnos mutuamente.

— ¡Qué diablos dices, Auspech! exclamó el conde estrechando la mano que el mayor le tendía. ¿Qué hablas de circunstancias dolorosas? Tú eres rico, eres millonario.

En los ojos de Auspech, fijos en Palissandre, se retrató la mas pasmosa estupidez.

(Continuará.)



REVISTA DE TEATROS.

En el teatro de la Cruz se está ensayando, y se ejecutará á la mayor brevedad, un drama original en

cuatro actos y en verso, titulado: *Prócida*. De elogiar es la solicitud de esta empresa por representar funciones que merezcan la aprobación del público. Después de haber puesto sucesivamente en escena *Honra y Provecho*, *las Travesuras de Juana* y *Junio Bruto*, se apresura a ejecutar el *Prócida*, que nos parece éxito seguro, atendida la belleza del asunto, lo bien trazado del plan, y la animación del diálogo.

En el teatro del Príncipe se pondrá en escena dentro de breves días una comedia en cinco actos, original y en prosa, con el título de *la Ambición*. Es debida a la pluma de un distinguido escritor, y tenemos de ella los mejores informes.

Uno de nuestros más aplaudidos poetas escribe a la sazón una comedia en tres actos, con el título de *Bandera negra*: la destina al teatro del Príncipe, donde se pasará por papeles apenas se dé de ella lectura.

Ayer salió de esta corte en la diligencia de Sevilla el joven escritor don Isidoro Gil, quien se dirige a Lisboa en clase de agregado de aquella legación.

Sabemos que el distinguido poeta don Miguel de los Santos Alvarez, secretario de la legación de España en el Brasil, regresará en breve a la península.

Va a ejecutarse a la mayor brevedad en el Museo Matritense, un drama en cinco actos de un célebre literato francés, traducido con el título de *Intriga y Lealtad*.

Sabemos que se está ensayando dicho drama con el mayor esmero, y que aquella sociedad, que nada perdona a fin de ofrecer a la escogida concurrencia que la favorece funciones nuevas y dignas de su ilustración y cultura, no escasea gastos ni desvelos para que el drama que anuncia merezca cumplidamente la aprobación general. Podemos añadir a lo dicho que el infatigable pintor don Francisco Javier de Bona está disponiendo una decoración brillante y que tanto los trages como los demás accesorios para la representación serán de lo más escogido.

Reunida en la noche del viernes la sección de literatura del Liceo, nombró presidente al señor Roca de Tagores, vice-presidente al señor Hartzembusch, y delegado de la sección cerca de la junta gubernativa, al señor Campoamor. Al paso que aplaudimos estos nombramientos, nos duele decir que a ellos solo han concurrido diez socios. Asegúrase, no obstante, que la junta gubernativa piensa en comunicar nueva vida al moribundo Liceo: mucho celebraremos que lo consiga: si así fuese, nosotros, que hemos desplorado repetidas veces ver convertido en teatro casero a un establecimiento artístico y literario, y aun lo hemos censurado con severidad, seremos en adelante los más decididos encomiadores de las personas que contribuyan a devolver al Liceo su empañado lustre.

Se va a publicar en Madrid una edición en diez tomos de la famosa novela de Eugenio Sue, titulada: *Los misterios de París*: esta edición saldrá a luz con todo esmero y en diez tomos, y quedará concluida antes de terminarse el presente año.

EXPOSICION DE PLAQUE.

Con la mayor satisfacción hemos observado las extraordinarias mejoras que ha hecho en el ramo de plaqué, el distinguido artista don Pablo Cabrero.

Las alhajas que acaba de exponer al público pueden competir por su esmero, primor y elegancia con las más perfectas y mejor concluidas de las fábricas y platerías de Inglaterra y Francia.

Formas esveltas, contornos limpios, perfiles ligeros y correctos, bruñido trasparente, cincelado primoroso; otras muchas bellezas reúnen los objetos de plaqué que hemos tenido proporción de examinar, y que han merecido el mayor aprecio de los inteligentes. Desde luego podemos asegurar que en nada se diferencian de los de plata maciza, en cuanto a la visualidad, y creemos que su consistencia y duración ben-

drá a ser lo mismo con corta diferencia, mediante a que la chapa de plata que las cubre tiene mucho grueso y espesor.

Entre otras cosas nos han llamado la atención unos quinqués de muy buen gusto y perfectamente estriados, cuyo bruñido forma reflejos y cambiantes tan vivos que parecen de cristal. El señor Cabrero ha sabido hermanar en las formas de todas las alhajas de plaqué, la sencillez con la elegancia y la severidad del dibujo griego, con los adornos del gusto moderno. Damos el más sincero parabién a tan distinguido artista por su celo y laboriosidad, y puede estar seguro por sus apreciables trabajos encontrarán nuestra pluma siempre dispuesta a tributarles los elogios que se merecen.

CAMINOS DE HIERRO ATMOSFÉRICOS.—Leemos en un diario francés:

La causa de los caminos de hierro atmosféricos acaba de dar un paso más en Inglaterra. Uno de los más célebres ingenieros de la Gran-Bretaña, Mr. Brunel, hijo, el mismo que ha construido la línea de Londres a Bristol, que tan justa fama se ha adquirido, se declara convertido a este sistema, y se pone a la cabeza de una compañía que se propone establecer un camino de hierro en las cercanías de Londres, entre Chatam y Gravesend. La distancia es corta; pero es tres ó cuatro veces más fuerte que la de Kingstown a Dalkey, donde la construcción atmosférica ha obtenido un éxito brillante. Esta nueva línea ofrecerá también una sucesión de máquinas fijas, que deben tomar a su vez el convoy para remolcarlo, por medio de la aspiración del aire contenido en el cilindro colocado entre las dos líneas de rails. En la línea de Kingstown a Dalkey no había más que una máquina a causa de su cortedad. Así pues, el camino de Gravesend a Chatam prestará bajo este punto de vista un nuevo motivo de interés. Para que la experiencia sea completa, no falta más que una línea que tenga sus ramales; pero los ingenieros que han examinado la de Kingstown a Dalkey y que han hablado con Mr. Samuda, declaran desde luego que no les cabe la menor duda sobre la posibilidad de servir los ramales al mismo tiempo que la línea principal, y mucho menos sobre la facilidad de explotar una larga línea distribuyendo máquinas de aspiración en toda su longitud.

El impreso que tenemos a la vista, y que lleva el nombre de Mr. Brunel, afirma que este sabio ingeniero ha preferido dicho sistema por hallarse consuevado que reunía la doble ventaja de costar menos en su fundación y de requerir menos gastos de tracción.

Mucho sería de desear que la administración, que ha fijado su atención en este sistema y que lo ha hecho examinar por uno de los gefes de la corporación de puentes y caminos, continúe con ardor lo que tan bien ha comenzado, y que hiciese un ensayo de él en el suelo francés. En esta parte puede contar con el pronto asentimiento de las cámaras, suponiendo que haya que proponer una ley especial para obtener fondos. El notable informe de Mr. Mallet ha preparado tan bien la opinión, que no podrá menos la administración de merecer la aprobación general tan luego como se entregue a esta experiencia, que por otra parte debe costar muy poco.

Escriben de Alicante.

En el día se habla mucho del camino de hierro de esa corte a esta, y en verdad que si tal suerte tenemos, en su realización, mejoraría notablemente el triste y miserable estado de esta población, y entonces sería Alicante el grado de la corte.

Por efecto de la gran paralización que tantos años experimentaba el comercio, precisamente debía producir un triste estado en los artesanos y jornaleros y demás clases industriales: así es que al formarse las siete empresas para otras tantas fábricas de fundición y en que constan cada una de 500 a 600 acciones de a 2,000 rs., la mayoría de esta ciudad trató de suscribirse; los comerciantes creyeron que esta nueva industria debía en lo sucesivo ocupar sus intereses; lo artesanos ya veían mejorada su triste suerte: muchos jornaleros hicieron ruinosos sacrificios por interesarse en alguna parte de acción y hasta muchos criados ó sirvientes que tenían recojido el salario de muchos años de servicio, también se interesaron.

¡Qué sueños dorados se han desvanecido! Hay al-

gunos que tomaron a crédito el dinero para una acción, hipotecando una casita en que vivían, que después se han visto precisados a perder; otros han tenido que vender lo mejor que tenían en sus casas. Las fábricas se encuentran arruinadas y debiendo cantidades enormes; con todo, todavía puede haber remedio, con que el gobierno conozca sus intereses y los de tantos infelices y tenga a bien rebajar los excesivos derechos de primera entrada en las materias que del extranjero vienen para las fábricas, y con que se quite del todo ó la mayor parte este funesto derecho del 5 por 100 que se paga en cada copela de plata. De este modo, y solo de este modo todo quedaría remediado; de lo contrario nada recaudará el gobierno y se habrán perdido tantos millones y tantas esperanzas: por otra parte ¡cuán agradecido quedaría este pueblo si fuese el gobierno su protector!

Dentro de breves días estará concluida en la platería del acreditado artista Samper, y no en la de Martínez, la espada de honor que las bellas sevillanas regalan al general Figueras.

Siguen publicándose también con gran aceptación las festivas obras de Paul de Kock en bellos tomos, que formarán una colección elegante de tocador. Han salido ya a luz *El hombre de los tres calzones* y *la Inocente Virginia*.

La reina se ha declarado protectora de la academia real española de música y declamación que va a instalarse, y ha aprobado su reglamento.

El martes a las dos de la tarde tuvo la honra de besar la real mano a S. M. la señora Guy Stehpan, presentada por la Excm. señora marquesa de Santa Cruz. La reina la habló en francés con gran facilidad, manifestándola con el mayor agrado lo satisfecha que había quedado de su mérito artístico la noche que asistió al *Lago de las Hadas*.

El escultor Piquer y el pintor Esquivel asisten diariamente a palacio para sacar los retratos de S. M., el uno en piedra y el otro trasladado al lienzo. El primero de estos señores ha recibido ya 20,000 reales para empezar los trabajos del vaciado en bronce del san Gerónimo, cuyo coste ascenderá a 60,000.

TEATROS.

Cruz.

A las cuatro y media de la tarde: Se ejecutará el acreditado drama de grande espectáculo en cinco actos dividido el segundo en dos cuadros titulado: *PE-DRO EL NEGRO O LOS BANDIDOS DE LA LO-RENA*. Terminando la función con baile nacional.

A las ocho de la noche: La tragedia nueva en cinco actos, titulada: *JUNIO BRUTO* Intermedio de baile nacional. Dando fin a la función con el divertido sainete, titulado: *El Trilquis traquils*.

Príncipe.

A las cuatro y media de la tarde: el acreditado drama en cuatro actos, precedido de un prólogo titulado: *EL CAMPANERO DE SAN PABLO*. Terminará el espectáculo con *Manhegas a cuatro*.

A las ocho de la noche: El acreditado drama en tres actos, titulado: *EL LIBELO*. *Las Mollares*. El juguete cómico, y en verso, titulado: *YA MURIO NAPOLEON*. Terminará el espectáculo con *Baile nacional a ocho*.

Circo.

A las siete de la noche: *OTELLO*, ópera seria en tres actos.

IMPRESA DE BOIX.